

«HUMANIZAR» A SANGRE Y FUEGO

Mientras los misiles siguen cayendo sobre Yugoslavia y el mundo mira el espectáculo por TV como si se tratase de un videojuego, los comandantes de la OTAN dan a conocer los partes sobre la efectividad de su "tarea", en los que informan sobre los "puntos ganados". No hay en sus rostros muestra alguna de dolor o de culpa. No hablan de muerte ni de horror. Son voces monocordes que dan cifras como si fueran cotizaciones de la Bolsa. Esos rostros desmienten rotundamente la falaz invocación a una "operación humanitaria" destinada a salvar a los kosovares musulmanes. En todo caso si algo lograron fue apresurar su total exterminio al darle una mano a Milosevic haciendo caer "por error" algunas de esas bombas entre las millares de víctimas que huyen despavoridas ante la barbarie de uno y otro bando.

Paradójicamente, ésta es la primera operación bélica en gran escala desde la creación -hace 50 años- de la OTAN, diseñada y comandada por los Estados Unidos como defensa ante un posible ataque de la ex URSS. Pero el objetivo de esta operación fue estratégicamente elegido. El sur de los Balcanes es vital para el dominio de los mares Adriático y Jónico que se abren hacia el Mediterráneo. Si a ello se suma la reciente incorporación a la OTAN de la República Checa, Polonia y Hungría, la advertencia es clara: a pesar de las ojivas nucleares que quedan en poder de varias naciones de la antigua Unión Soviética, la hegemonía no sólo económica sino también militar sigue detenida por los Estados Unidos. En otras palabras, son éstos quienes determinan hasta dónde llega el "humanitarismo" y cómo se administra; por ejemplo, invirtiendo diariamente en misiles y despliegue militar tanto dinero como el destinado al más del millón de víctimas que dejó el reciente huracán "Mitch", que asoló el pasado año a Honduras y Nicaragua.

Es increíble que esta ofensiva humanitarista sea liderada por el gobierno de un país como los Estados Unidos, donde días atrás un literal bombardeo contra una escuela secundaria de Denver, en el estado de Colorado, dejó un saldo de más

de 15 adolescentes muertos y varias decenas de heridos graves. Sus autores materiales: dos jóvenes cuyo proclamado neonazismo se conjugaba con su amor por las armas y el odio hacia negros y latinos, además de su pertenencia a familia de militares. Esto último da la clave para entender cómo



podieron conseguir el descomunal armamento que usaron -prácticamente "minaron" todo el perímetro de la escuela- y la "eficacia" con que lo emplearon. No todo es casual: hay 200 millones de armas de fuego en manos de los habitantes norteamericanos, con la agravante de que uno de cada tres escolares está armado. Pues bien: se trata del mismo país cuyos gobernantes pretenden dictar los códigos morales, éticos y

humanitarios con los cuales deberían regirse todos los pueblos del mundo, so pena de ser castigados a "misilazos".

Sin duda, Milosevic es un autócrata al que hay que combatir; es criminal su intención de "purificar" el eslavismo de toda "contaminación" musulmana eliminando o expulsando a los kosovares albaneses fuera de Yugoslavia. Pues bien: esto es lo que han conseguido hasta ahora los misiles de la OTAN: el exterminio de los restos del ELK (Ejército de Liberación Kosovar) y la huida de centenares de kosovares albaneses hacia Albania y Macedonia, países cuyos habitantes sufren hambrunas endémicas que se agigantarán con la marea de refugiados. Ni pensar en que recalen en la Europa desarrollada, donde -salvo algún gesto puramente simbólico- se apresuraron a declarar que no aceptarían contingentes masivos. Por suerte para los kosovares, el presidente Menem se ofreció piadosamente a recibir "cien familias" (¿400, 500 personas?). Si cien mandatarios lo imitan, puede que se resuelva la situación de cuarenta mil o cincuenta mil personas. ¿Qué pasará con el millón novecientas cincuenta mil que forman el resto?

A la luz de lo ocurrido en Irak o antes en Libia, países que continúan sometidos a las férreas dictaduras de Kadafi y Sadam Hussein, puede deducirse que estas "excursiones misilísticas", además de dejar en claro *urbi et orbi* quién es el que manda, tienen por fin mantener la maquinaria bélica siempre presta y, sobre todo, renovada, habida cuenta de la formidable promoción que significan tales escaparates y de la avidez que despiertan por doquier los artefactos de la muerte. Que el género humano no haya aprendido la terrible lección que dejaron las dos grandes guerras de este siglo que termina y apoye o permanezca impasible ante quienes se proclaman sus guardianes, permite formular el más sombrío de los vaticinios en los umbrales del tercer milenio.

Dardo Batuecas

¡NO A LAS GUERRAS!

ADemás de la guerra permanente que el sistema capitalista tiene contra las clases oprimidas y explotadas en todo el planeta, periódicamente perpetrar carnicerías a gran escala. Para mantener el nivel de producción y venta de máquinas de la muerte, siembra el fanatismo religioso, el nacionalismo, la xenofobia, etcétera.

Los pueblos somos las víctimas de esta barbarie organizada. Es por eso que la desobediencia civil debe enfrentar en cada rincón de la tierra el exterminio colectivo.

La OTAN es en estos días el brazo ejecutor del terrorismo de Estado, y así como hasta ayer admitía a Milosevic o Saddam

Hussein, hoy los demoniza. Tanto estos déspotas como las potencias imperiales comparten una lógica genocida de perpetuación de las injusticias.

Por el fin de todas las guerras, **antimilitarismo activo**. En defensa propia, **acción directa no violenta**. Los anarquistas llamamos a todos los que aman la vida y la libertad a movilizarse contra la locura de uniforme en todos los lugares. ¡Antes de que sea tarde!

Sólo el socialismo en libertad emancipará a la humanidad de la miseria.

Declaración pública de la Biblioteca Alberto Ghirardo. Rosario, abril de 1999.

EL SIGLO XX ha sido uno de los más sangrientos de la historia humana. Quizás porque en él se desarrolló como nunca antes el sistema capitalista. Hitler, Stalin, Truman, Pol Pot, Nixon, Beguin, y otros, llenaron de muerte y miseria con sus ataques contra poblaciones civiles y el exterminio en masa de millones de seres humanos. Las dictaduras del Tercer Mundo perpetraron genocidios y lo siguen haciendo.

En el presente, la OTAN despliega su maquinaria asesina sobre la población de Serbia, en tanto Milosevic continúa la "limpieza étnica".

Es hora de tomar conciencia plena:

o se detienen las guerras o desaparecemos como especie. El terror nuclear nos acecha como un demente armado de una navaja. Al exterminio de la economía neoliberal se suma la barbarie bélica.

Digamos ¡BASTA! La desobediencia civil debe detener las matanzas en todo el orbe. La acción directa no violenta es un camino para la paz.

Declaración Pública del Centro de Estudios Sociales "Rafael Barrett" Paraguay 2212 - Rosario. Rosario, abril de 1999

1º de Mayo

Actos públicos a realizarse el sábado 1º de Mayo

Ateneo de la Federación Obrera en Construcciones Navales:
Alte. Brown 1389 10 horas.

Cátedra Libre de Derechos Humanos de la UBA, GAPS y FLA :
Plaza Primero de Mayo, 11 a 14 horas.

O.S.L. (Organización Socialista Libertaria) - CAIN :
Plaza Primero de Mayo 15 horas.

F.O.R.A. (Federación Obrera Regional Argentina) :
Plaza Once, 16 horas.

¿HACIA DONDE VA LA ECONOMIA? (XXII)

¿Por qué destruyeron a la Argentina?

Cada vez me resulta más difícil preparar estas notas, no por escasez de material, sino, muy por el contrario, por la vastedad y complejidad que va adquiriendo el deterioro de la realidad económica. Fácil me sería, y siempre estoy tentado de hacerlo, reproducir notas de hace 6/7 años en donde exponía que, desde la convertibilidad hasta la extranjerización de la economía incluyendo la rápida apertura (*), todo tenía el fin de destruir a esta entelequia llamada País y, por ende, a la mayoría de los que vivimos en él.

En estos años he dicho hasta el cansancio, que el objetivo era transformar un país con un incipiente, pero medianamente sólido desarrollo industrial en uno exportador de "commodities" (materias primas) y productos con poco valor agregado, o sea un país para sustentar a la mitad, o menos, de habitantes que contiene. Usaré palabras ajenas para probar dicho aserto (cosa que haré a lo largo de toda la nota), extraídas de los mismos medios que constantemente nos dicen que todo está bien y que todo lo que nos está ocurriendo, sólo son pequeños problemas pasajeros.

Pág. 6/Sección 2/LA NACION del 28/3/98: "Relación de precios entre importaciones y exportaciones, Balanza inclinada al exterior: la Argentina exporta cerca de 4 veces más barato de lo que importa, ya que el país vende gran cantidad de commodities e importa bienes de valor agregado" Con todo lo que eso significa: Menor necesidad de mano de obra, sujeción a los avatares climáticos (que cómo comprobamos año tras año son cada vez mayores), menores posibilidades de competencia con los otros exportadores por fletes más caros (por la ubicación geográfica de la

Argentina), constante degradación de la relación "bienes elaborados"/"materias primas".

Esta es una política económica, impuesta por poderosos intereses (léase F.M.I., Banco Mundial, Multinacionales), cumplida con mayor o menor eficiencia por todos los gobiernos, especialmente por los dos últimos "democráticos", sin duda mejor con este "liberal justicialista" de Menem que con el "socialdemócrata" de Alfonsín (para mi gusto más por ineficacia que por voluntad patriótica). Pero la orden es seguir profundizando la destrucción. ¡Y es imposible creer que se pueda más!

Un frente externo cada vez más deficitario. Sigue aumentando la negatividad de la Balanza Comercial y de Servicios (en 1998 alcanzó la cifra de 8.000 millones de dólares), también la Deuda Pública y Privada y, lo que es peor, los servicios de la Deuda, no sólo porque ésta aumenta, sino porque pagamos intereses varias veces superiores a los normales del mercado. Leamos los Medios:

Pág. 2/Sección 2/LA NACION del 24/3/99. "Se colocó ayer un bono en euros por 250 millones, equivalentes a 272 millones de dólares, que tendrá vencimiento en el 2008". El rendimiento al inversor es de 9,75% en euros, lo que representa un margen de 6,48 puntos porcentuales sobre el rendimiento del bono del Tesoro de los EE.UU. a plazo equivalente".

Pág. 2/Sección 2/LA NACION del 30/3/99. "El Gobierno logró obtener ayer otros 1.000 millones de dólares para cubrir sus necesidades de financiamiento durante el presente año, mediante la emisión en los mercados internacionales de un

bono en dólares a 10 años de plazo, por el que pagará a los inversores una tasa del 12,165% anual".

Pág. 2/Sección 2/LA NACION del 26/3/99. "Alpargatas, otra vez con problemas. Planteo: un tenedor extranjero de un bono habría amenazado con pedir la quiebra de la empresa; en enero, la firma pagó sólo el 20% de su deuda operativa". Lo mismo lo ocurrió anteriormente a Celulosa Argentina y al Banco de Galicia.

La única posibilidad de salir de esta espiral de caída "mayor déficit - mayor endeudamiento - mayores servicios de la deuda - aumento del déficit", sería mejorando la Balanza Comercial y de Servicios aumentando las exportaciones y disminuyendo las importaciones ya que no nos quedaron activos para venderlos y así poder achicar la deuda. Pero, como vimos, nuestras importaciones cada vez cuestan más y nuestras exportaciones rinden menos. Y la posibilidad de mejorar el nivel de nuestras exportaciones es casi imposible, como veremos, con una industria en mal estado y con servicios muy caros.

Pese a que nos llenan la cabeza de que gracias a la apertura y al fin del proteccionismo la industria a mejorado su capacidad tecnológica y ha alcanzado nivel internacional, el nivel industrial sigue cayendo. Leamos a la prensa especializada:

Reporte del Banco del Buen Ayre/Noviembre 1998/Artículo titulado "Apertura, Proteccionismo y Déficit. Asimetrías de la economía global: El momento económico actual, tal vez más que en ninguna otra época histórica, ha instalado una brecha entre lo que se declara y lo que se practica".

La población Iberoamericana, guiada por los economistas mediáticos, las declaraciones de los líderes políticos mundiales y los dogmas difundidos por los organismos financieros internacionales, cree, con total convicción, que las fronteras económicas han caído".

Pág. 2/Sección 2/LA NACION del 24/3/99. "La industria, en caída libre. Derrumbe: el estimador mensual fabril reveló que la actividad bajó un 8% en febrero, y acumuló en los primeros dos meses un retroceso del 7,1%"

Pág. 2/Sección 2/LA NACION del 26/3/99: "Otro signo de la recesión. La construcción cayó un 6,6% en febrero. Acumula una baja del 10% en el año; la Cámara Argentina de la Construcción tiene un plan de obras".

Los Servicios son muy caros e incomprensiblemente, en un proceso sin inflación, siguen aumentando, no así los ingresos de los que tenemos que utilizarlos. Cómo muestra: el valor del pulso telefónico pasó de \$ 0,055027 en setiembre 1998 a \$ 0,055511 en enero 1999. No va mejor con los servicios bancarios:

Tapa/Sección 2/LA NACION del 4/4/99: SOLO UN LAVADO DE CARA. El costo de los servicios bancarios no descendió para los consumidores. En promedio, los titulares de los más de 14,6 millones de cuentas del sistema local pagan comisiones que son cinco veces más caras que las de Chile y casi una vez y media más que las de Estados Unidos".

Para terminar y después de este panorama desolador, me pregunto: ¿Cómo piensan los genios económicos salir de esto? Roque Fernández no se cansa de repetirnos que el país anda de maravillas; los economistas de la oposición nos dicen que todo se arregla con una buena administración, la de ellos, y los mediáticos, que se necesitan sólo unos retoques, pero todos consideran que se debe continuar con las mismas recetas (¡A VER SI ALGUNO SE QUEDA SIN LABURO!).

Vicente Eloy Cano

(*) Aunque es una constante mundial que los países subdesarrollados deban cumplir con esas pautas, no todos aceptan hacerlo tan rápidamente. Brasil, por ej., no ha aceptado ni la convertibilidad ni la apertura total y aunque está cediendo sus activos, lo está haciendo más lentamente y con resultados económicos mayores que los conseguidos por nuestros gobernantes.

Veamos el título de tapa de Clarín Económico del 4/4/99: "La Economía de Brasil. ¿Tudo bem? El real se recupera, la inflación no aumenta y los capitales regresan. Después de tocar fondo, la economía brasileña está reviviendo más rápido de lo previsto".

Escribe
HUGO NARIO

Nuestras vidas están hechas del mismo material con que se hacen los sueños.
(Shakespeare)

El linye de la canción se había largado del tren en marcha, y se perdió en la oscuridad. De esa oscuridad regresábamos nosotros, ahora.

(Bepo, 65)

Eran las cinco y cuarto. Amanecía. "Murio Bepo", dijo la voz de la enfermera del otro lado del teléfono.

Lo encontré con la boca entreabierta, como aspirando la última bocanada del aire de este mundo. Cuando le besé la frente aún estaba tibia. "Se cortó hará un cuarto de hora", precisó su compañero de pieza del pabellón de Cardiología.

Acababa de irse en el Carguero del Fin. El había vuelto a cruzar, por última vez, la Oscuridad de la que tantas veces, croteando, había regresado.

Y yo me quedé en el andén, con los últimos veintitrés años de mi vida, entre las manos. Como una flor marchita; y con un costado que me ha quedado definitivamente solo y vacío, hasta que el Último Carguero venga también por mí.

Creo que esa mañana asumí los cumplimientos burocráticos del Ritual de la Muerte para aturdirme. Y no volví a buscar en el almanaque cuál fue esa fecha, hasta hoy. Debo haberme ilusionado - en algún resquicio que me quedó de la infancia - de que si no me fijaba en la fecha, lo que aconteciera ese día pasaría de largo, no acaecería. Creo que fue el 26 de febrero. Sé que era viernes porque a esa misma hora de cada viernes, durante estos veintitrés años, yo entraba en su casa a matear con los amigos, y ahora lo estábamos enterando. Y habíamos venido todos: Berto, Juan, Meco, Nito, Catalina, Ana, Dipa, Cristina, Sol y Luna, Jorge, Cataca. Y él se ha quedado esperándonos bajo el arbolito a cuyo pie los peones del cementerio abrieron su tumba.

Lo conocí un sábado de marzo de 1976, en la cocina de la calle Arenales. Lo acompañaba Pedrito Yatauro, que había viajado desde Buenos Aires a visitarlo. Sobre la mesa, acababan de dejar uno de los tres tomos de las obras completas de Lisandro de la Torre que estaban leyendo cuando llegamos con su amigo Filiberto Satti. Desde entonces, anudamos una relación que se ha prolongado más allá de su partida.

Esa relación tuvo un pretexto: el de contar en un libro su historia de vagabundo. En un año, los apuntes, las charlas y preguntas quedaron redondeadas. En otro año más, el libro comenzó a tomar

forma. Debí esperar diez años para verse editado. Periódicamente volvimos sobre él. Y nunca resultaron extrañas las tardes en que Bepo recordara una anécdota no evocada hasta ese momento, un aprendizaje o un modo omitido de andar en la vía. Pero ya nuestra identificación mutua era indestructible. Y la maravilla fue conocerlo, escucharlo, tratarlo, quererlo, cuidarlo, compartir la yerba y su silencio.

La vanidad de editar ya ha cobrado lo suyo y se lo gastó. El Ego, en cambio, no pudo crecer ni un jeme. (La segunda edición se llevó la ganancia de la primera, y la de aquella, la hiperinflación y un churrasco que compartimos con un par de amigos.)

El primer borrador llegó a manos de los ami-

El último carguero



gos de la FLA, y luego de leerlo, se sorprendieron:

—Bepo, ¡nunca nos habías contado estas historias de tu vida! —le reprochó dulcemente Enrique Palazzo.

—Ustedes no me preguntaban —dijo, y cambió de tema.

¿Se hubiera hecho anarquista de no haber conocido al "gayego" Jesús Losada en su Movediza

natal? "El fue mi maestro de lecturas", reconoció. En 1935, en la cantera La Movediza, las ideologías hervían como en un polvorín. ¿Hubiera salido a crotear si, "aburguesadamente", la cantera le hubiera asegurado un puesto de trabajo, la sociedad un espacio y el amor una compañera?

Bepo no se trepó a la vida de linye y se fue a la vía para hundirse en la Soledad y el Olvido, sino para comprobar si la Vida en Libertad era posible. No sé si conscientemente se lo preguntó. Tampoco podría decir, si al final, creyó haber hallado respuesta. Su vida corrió, subió y bajó de los cargueros, franqueó las vías, y en las ranchadas "yerbió", esperó, se mojó, pasó hambre, tuvo miedo y permaneció en silencio. Hizo amistades que duraron sólo dos estaciones ferroviarias. Luego cada cual volvió a su mundo y a su intimidad. Quizá eso haya sido todo.

Comprobé, en cambio, que pudo atravesar el fango sin mancharse; que la maldad revoloteó a su lado acosándolo y no pudo desovar en él. Que nunca se quejó del sufrimiento. A los papeles, los libros y los fósforos los resguardaba en una caja de lata de dulce de membrillo. En la bagayera de su corazón, liviana de avíos, conservaba celosamente su Dignidad. Y la protegió, seca, intacta y sin dobleces, hasta el final de sus días.

¿Cómo vivía el anarquismo? Me pareció que mucho más como un sentimiento que como una idea, porque nunca le escuché edificar utopías, pero creía a pie juntillas en la bondad humana y en la justicia.

Cuando recordaba sus años de militante, lo que emergía de él era la visión de los amigos que había enhebrado: Enrique Palazzo, el Nano Quesada, Juanita y Menchu, el inefable Pedrito Yatauro, el Paisano Borda, Héctor Woollands, Grunfeld, Lunazzi, Maguid, Bartolo, Magdalena. En cambio, sin ignorarlos ni negar que en su juventud había frecuentado sus lecturas, nunca citaba a Malatesta, a Bakunin, a Kropotkin, ni a Faure, porque sus contenidos se habían metabolizado en sentimientos más que en pensamientos; y en conductas más que en juicios académicos.

Por eso, con esa maestría que se acendra curando la vida en soledad, prefería explicar cómo se encendía un fueguito con ramas mojadas; y no sobre cuáles pilares se edificaría la sociedad justiciera de ese futuro que soñó con sus compañeros de militancia.

Las pruebas que el frío, el hambre y el miedo le hicieron atravesar en sus veinticinco años de croto no le habían inferido una sola cicatriz de rencor social por la pobreza que sufriera y la austeridad monacal en que vivió hasta su muerte, sino la plenitud del guerrero que en el reposo enumera heridas como si fueran medallas.

Cierta vez, en una conferencia, una adolescente le preguntó si después de dejar la vía, había seguido soñando:

—Mirá, querida: poco. Es poco es lo que sueño. Pero cuando sueño, sueño que ando crotiando ¿Viste, vos? Y sueño que soy feliz.

En *Las Moscas*, Jean-Paul Sartre hace decir a una de las divinidades olímpicas que protagonizan su drama: "Los dioses compartimos un terrible secreto: los hombres son libres y no lo saben".

No saberse libre puede ser la peor de las ceguerras humanas. Morir sin haber buscado la libertad es la claudicación al derecho de haber nacido.

Pero nunca se lucha con éxito si no se identifica al enemigo. Los virtuosos suponen que el Enemigo es el Pecado. Los creyentes, el Demonio. Los luchadores sociales, la Injusticia Económica. Los líderes, la Esclavitud. Los maestros, la Ignorancia. Los sabios, la Soberbia.

Sólo el asceta, aquel que diseña su vida en el Desierto amansando apetitos como si fueran fieras, sabe que el único enemigo de la Libertad es Uno Mismo. A mi me parece que ése pudo ser el sentido que le dio Bepo a la Libertad, porque, cuando escuchaba a Atahualpa:

Me gusta de vez en cuando perderme en un bordoneo, porque bordoneando veo que ni yo mismo me mando

se quedaba ensimismado, masticando la estrofa en silencio como si fuese pan.

José Américo Ghezzi, Bepo, fue un compañero nacido en Tandil en 1912, que militó en el anarquismo, y, entre 1929 y 1954, fue linyero o croto en los trenes cargueros de la República. El autor de este artículo escribió el libro *Bepo vida secreta de un linyero*, que inspiró el film *Que vivan los crotos*, dirigido por Ana Poliak, y fue protagonizada por el mismo Bepo. Murió el 26 de febrero de 1999 en su pueblo natal.

NOTICIAS Y ACTIVIDADES LIBERTARIAS

ACTOS REALIZADOS EN LA F.L.A.

Cena anual de camaradería pro Casa de los Libertarios. El 19 de diciembre pasado se llevó a cabo esta fraternal reunión, que congregó a casi un centenar de compañeros, simpatizantes y amigos. Estuvieron presentes compañeros de distintos grupos libertarios, incluso algunos que debieron recorrer varios cientos de kilómetros para acudir a la cita. La jornada se caracterizó por su clima de alegría y el diálogo intenso entre quienes no tienen muchas oportunidades de encontrarse. La compañera Marina Legaz Bursuk fue la voz de la F.L.A. encargada de agradecer la presencia de los asistentes y de referirse a los propósitos solidarios de la reunión. Lo hizo con palabras sencillas y breves, pero cargadas de emoción.

Evocación de la Semana Trágica de 1919. La valiente reacción popular ante el asesinato por la policía de varios obreros metalúrgicos que venían sosteniendo una esforzada huelga en los talleres metalúrgicos Vasena, significó el comienzo de una de las epopeyas más significativas protagonizadas por los trabajadores en su inacabable lucha contra la injusticia, la opresión y la furia represiva de las fuerzas del estado, de la reacción y de la intolerancia. Quizá nunca se sepa el número de muertos, heridos o mutilados (mujeres, niños, hombres), que arrojaron esos primeros días de enero de 1919, pero la memoria popular ya los tiene registrados como la Semana en que el pueblo opuso su dignidad a la brutalidad homicida de quienes intentan doblegarlo.

Para recordar esa lucha, el **sábado 9 de enero la F.L.A.** organizó una mesa en la que participaron el Lic. **Emilio Corbière**, y los compañeros **Andrés Mombrú** y **Dardo Batuecas**. Además se exhibió un estremecedor video-documento realizado por **Ángel Fichera**. Las instalaciones de la Casa de los Libertarios resultaron estrechas para dar cabida a la multitud de asistentes al acto.

En los días previos, los compañeros de la F.L.A. participaron, junto con otros grupos de izquierda de los actos y de la marcha –que cubrió una parte de la zona en que ocurrieron los históricos hechos– convocados por la Cátedra de Derechos Humanos que en la Facultad de Filosofía tiene a su cargo Osvaldo Bayer.

Finalmente, como saben nuestros lectores, *El Libertario* dedicó un Suplemento Especial (Nº 43 –diciembre de 1998/ enero de 1999) en recordación de la Semana Trágica.

Tareas de refacción en la Casa de los Libertarios (Brasil 1551, Buenos Aires).

Desde el 15 de enero de este año, estamos realizando en el local de la F.L.A. importantes refacciones y arreglos que resultaban impostergables. Se han reparado techos y canaletas, se han revocado paredes afectadas por la humedad y se ha comenzado a pintar las ya reparadas. Pero la tarea es larga y desborda la capacidad de culminarla con nuestras propias manos y con nuestros limitadísimos recursos económicos. Es por eso que convocamos a todos los compañeros y simpatizantes a sumar su esfuerzo (en tiempo o en metálico, no importa la cantidad), pues ello significará no solo la preservación de un lugar de encuentro para toda la militancia, sino también de un material bibliográfico de valor incalculable.

“Historias no contadas”. Tal es el título que agrupa a dos películas unidas por el nexo de la injusticia y el terror de Estado. Fueron estrenadas el 25 de febrero en la Sala Amelia Bence del Complejo Tita Merello. La primera de ellas, *Los presos de Bragado*, fue dirigida por Mariana Arruti y se refiere a la injusta condena a reclusión perpetua que sufrieron los militantes anarquistas Pascual Vuotto, Reclus de Diago y Santiago Mainini en tiempos de la dictadura del general Uriburu. La segunda, dirigida por María Pilotti, lleva el título de *Casa Tomada* y narra –a través de la entrañable “Negrita”, madre de una de las víctimas– el secuestro y desaparición en Rosario, durante el Proceso Militar, de una pareja de ciegos que ocasionalmente acogieron en su casa a algún perseguido. La macabra paradoja es que esa casa sirvió luego de centro de esparcimiento –legalizado por las autoridades– para una asociación de militares, inclusive mucho después del retorno a la “democracia”. Sólo pudo ser recuperada tras múltiples peripecias legales por grupos de militantes de derechos humanos.

Militantes de la F.L.A. en la radio. En el programa “*En rueda de amigos*” que se emite por FM La Tribu, el 24 de marzo fueron entrevistados, para referirse a esta fecha que señala la institucionalización del genocidio, los compañeros Julio Cupeta, Rubén Rodríguez y Dardo Batuecas.

Felicitaciones: al compañero Pedro Godoy por haber resultado favorecido con el primer premio -un equipo de audio con CD- en el sorteo de fin de año de los bonos solidarios de la FLA.

PUBLICACIONES RECIBIDAS

ARGENTINA: • *Madres de Plaza de Mayo*, números 159, 160, 161 y 162. • *El Unico*, números 18 y 19. • *La Protesta*, Nº 8206. • *Libertad*, números 8 y 9. • *La Vanguardia*, números 1097, 1098 y 1099. • *Iconoclasta*, números 6, 7 y 8. • Boletín de REMOS (Red de Archivos del Movimiento Obrero y Social). • Boletín de la Fundación del Sur, números 26, 34, 35, 36, 38, 39 y 40 (años 1996/1999). • Boletín de la Fundación José Carlos Mariátegui, números 98 y 99. • Plaqueta de poemas de César Cantoni. **BRASIL:** • *Letra Livre*, Nº 21 (1998) y Nº 22 (1999) • *Te São y Bakukin* (Boletines de A.N.A.). **CHILE:** • *Hombre y Sociedad*, Nº 5, 1998. **ESPAÑA:** • *C.N.T.*, números 239, 242 y 243. • *La Campana*, números 92, 93, 94, 95, 96, 97, 98, 99, 100 y 101. • *Tierra y Libertad*, números 130, 132, 134 y 135. • *Rojo y Negro*, números 104, 105 y 108. • *Solidaridad Obrera*, números 282, 283 y 284. • *Polémica*, Nº 67, diciembre de 1998. • *Jake Libertario*, Nº 14. • *Acción Anarquista* (Santander), números 7, 8, 9, 10, 11 y 12 (1998), Nº 13 (1999). • *El Solidario*, Nº 8. **FRANCIA:** • *Le Monde Libertaire*, Nº del 16/12/98 y 1143, 1146, 1147, 1148, 1150, 1151, 1152, 1153, 1154, 1155 y 1156. • *CeNiT*, números 750, 753, 754, 755, 757, 758, 759, 760, 762, 763, 765, 766, 767 y 768. • *Le Monde Libertaire* (revista), Nº 11. • *L'Homme Libre “Fils de la Terre”*, números 158 y 159. • *Alternative Libertaire*, Nº 70 y marzo de 1999. • *Le Livre International* (boletín). **ESTADOS UNIDOS:** • *Anarchy*, Vol. 16 Nº 2, Invierno 98/99. • *Perspectives on Anarchist Theory*, Spring 1999. • *Anarchist Weekly Age Review*, Nº 332, enero de 1999. **INGLATERRA** • *Black Flag*, Nº 216. • *Organise “For evolutionary Anarchism”*, Nº 50, invierno 98/99 **ITALIA:** • *Bollettino Archivio G. Pinelli*, Nº 12. • *Sicilia Libertaria*, números 171, 172 y 173. • *Umanità Nova*, números 32, 32, 33, 34, 35, 37, 38, 39, 40, y Año 79, Nº 1 y 2. • *Rivista A*, números 8 y 9 (1998) y Nº 251 (febrero de 1999). • *Il Brigante*, Nº 4 (octubre 98), y Nº 9 (febrero 99). • *Il Teatro della Rivoluzione*, setiembre 98. • *Alternativa Libertaria*, Año 1, Nº 0. • *Calendario di Efemeride Anticlericali*. **PERU:** • *Movimiento*, publicación del M.A.P. **PORTUGAL:** • *Utopía*, Nº 8. **URUGUAY:** • *Opción Libertaria*, Nº 30 (G.E.A.L.). • *Alter*, Tercera Epoca, Nº 4. Luce Fabbri nos envió su libro *La libertad entre la historia y la utopía*. Vicente Martí y Marianne Enckell nos enviaron el vídeo *L'Ecole du petit Prince* y revistas *Vagabondaje* (números 5, 6, 7, 9, 11 y 12).

Carlos Hugo Lorenzo Iglesias (“Chancho”) 1940-1999.

Vivir largamente es un privilegio. Sólo que significa recibir más golpes y sufrir ante realidades que producen heridas profundas en el espíritu. Eso ocurre cuando parten sin regreso quienes dejan vacíos difíciles, a veces imposibles de llenar.

¿Con qué palabras pueden reflejarse los propios sentimientos cuando la muerte se ensaña con los pueblos enteros que defienden su libertad y su dignidad? ¿Cómo expresar nuestra pena ante la pérdida de un familiar querido, de un amigo entrañable, de un ejemplar luchador social?

Nos parecen siempre insuficientes los mensajes de despedida y las notas necrológicas.

(Palabras pronunciadas por Jacobo Maguid (Macizo), el 6/5/97)

Por estas fechas en 1994 me dejaba mi hermano Julio, más que hermano un amigo. Ahora me abandona mi amigo Carlos, más que amigo un hermano. En el medio perdí a un amigo, casi un padre, Enrique Palazzo. Los tres conformaban un triunvirato de “tipos confiables”, de esos que no se encuentran a la vuelta de la esquina, esos a los que uno puede confiar todo, hasta su vida, esos que están cuando se necesitan. De esos que son odiados o queridos. Odiados por los “malos” y queridos por los “buenos”.

Enrique fue el “culpable” de nuestra más que amistad. Con esa sabiduría que lo caracterizaba “descubrió” que nosotros debíamos ser amigos, que nuestras vidas debían estar unidas. Y así fue, hasta el domingo 28 de marzo, nos consideramos uno el mejor amigo del otro. Y sin ninguna duda lo seguiremos siendo, porque ninguna circunstancia logrará romper el vínculo.

Lo conocí en Madrid en el verano de 1984. Era uno más de aquellos que precipitadamente tuvieron que irse a otros lares para salvar sus vidas por estar en esas listas que la Triple A confeccionaba, en aquel “democrático” gobierno de Isabel.

Tuvo que empezar de nuevo y lo hizo bien, con esfuerzo, pero con ética.

Ya había descubierto que no podía ser militar, que el camino no estaba en los partidos burocráticos de izquierda (como el P.C.) sino que transitaba por los senderos de la Acracia. Que su vocación estaba en el Arte (dibujaba, pintaba y escribía).

Ya había actuado como sindicalista, como comunalista, como mutualista.

Era hábil con las manos y criterioso con la mente. Si se lo hubiera propuesto hubiese sido un exquisito artesano, o un brillante empresario, o quizá, un prominente científico. Pero se conformó con ser él, el Chancho, mucho más que mi amigo.

Vicente Eloy Cano

Adiós, Ariel

Despedir a alguien como Ariel Quesada es muy doloroso. Su palabra serena, pausada, su sentido ético, su bondad, el saber que podíamos contar con él, hará que lo extrañemos.

Hijo de Fernando (Nano) y Carmen, partió demasiado joven. Para su querida compañera Norma, para Mariano -su hijo-, para sus familiares e innumerables amigos que tanto lo apreciamos no tenemos palabras de consuelo, sólo hacerles saber que no están solos. Despedir a un hombre como él, tal como a otros de su talla, nos hace sentir mucha tristeza, pero reafirman en nosotros la idea de que no pasaron en vano. Su incorruptible trayectoria logró transmitir una herencia de generosidad, esa que no se deposita en un banco ni se vende en los supermercados. Nos sentimos, frente a su partida, dispuestos a levantar responsablemente esa antorcha que dejaron en la posta.

Carlos Uraga

Con emoción y pesar hemos despedido al querido compañero Carlos Uraga que falleció el 25 de enero a los 75 años. Desde su juventud se incorporó a las filas del anarquismo y desarrolló permanentemente una acción silenciosa, pero solidaria y consecuente en los diferentes ámbitos donde actuó. Perteneció al Ateneo Ciudad de Avellaneda, a la Sociedad Amigos de la Ciencia y a los diferentes grupos que se crearon alrededor de estas instituciones. Participó en la experiencia de la cooperativa lanera y desde siempre estuvo relacionado con la FLA, donde con la modestia que lo caracterizaba trabajó, perseverante y modestamente en todas las tareas donde se necesitaba una mano de apoyo. A su fiel compañera y familia vaya nuestro afecto por la pérdida sufrida.

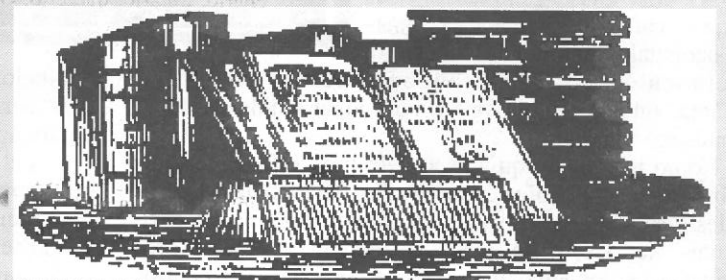
Margarita Vera

El 16 de enero a los 84 años falleció esta estimada compañera que a lo largo de su vida estuvo identificada con el ideal libertario. Fue parte de ese grupo de entrerrianos luchadores que tenían una clara visión de la acción a desarrollar para obtener un mejoramiento en las condiciones sociales y de vida para los más desposeídos. En su juventud estuvo vinculada a las organizaciones sindicales de Diamante (Entre Ríos) donde había nacido. Después actuó en Rosario durante mucho tiempo, junto a su compañero portuario, en la Unión Socialista Libertaria. Vaya nuestra solidaridad y apoyo a sus hijos y el emocionado recuerdo a su labor militante.

Angélica Rossi de Fariña

El día 10 de febrero del corriente año falleció en Montevideo, donde actualmente vivía, Angélica Rossi de Fariña. En San Pedro, Pcia. de Bs.As. transcurrió su vida junto a sus hijos y a nuestro compañero Carlos Fariña. Desde siempre compenetrada con los movimientos manumisores, lamentamos profundamente su partida. A sus familiares nuestras fraternas condolencias.

SERVICIO DE LIBRERÍA



“El Libertario”. Colección completa del 1/85 al 12/98\$ 50
(más envío)

La Boëtie, Etienne de. *Discurso sobre la servidumbre voluntaria*\$ 8

López Acotto, Andrés. *Orwell y España* \$ 10

Lafuente, Miguel Angel. *Martín Castro, El Payador Libertario*..... \$ 3

Varios-PIMSA. *Investigación sobre el Movimiento Social Argentino* \$ 22

Castoriadis, Cornelius. *La experiencia del movimiento obrero.* Tomo I.....\$ 7

Tomo II\$ 7

Zebecchi, Raúl. *La revuelta juvenil de los 90* \$ 7

Sorel, Andrés. *Miseria de nuestra cultura* \$ 7

Errandonea, Alfredo. *Sociología de la dominación.* \$ 8

Nario, Hugo. *Los picapedreros*..... \$ 18

Lorenzo, Carlos. *Trampa para Ratas* \$ 10

Recargo envío al exterior. Al interior, \$ 2. Consultar sobre otros títulos en Brasil 1551, de lunes a viernes de 18 a 21 horas, o telefónicamente al 4305-0307.

Giros a nombre de Roberto Ramón Guilera.

FE DE ERRATAS
(Pifias o chambonadas, bah)

En el número anterior de *El Libertario* (Nº 43, diciembre 98 – enero 99) hemos cometido –aparte de otros menores– dos errores/omisiones por los cuales queremos disculparnos ante quienes resultaron víctimas impensadas y, por supuesto, ante nuestros lectores: En la página 4 (derecha abajo) se comenta un libro, del que no sólo figura incorrectamente escrito el nombre de su autora sino que además se omitieron parte del título y el nombre de sus editores. Esto es lo que debió salir impreso: **“Trescientos hombres y yo – Estampas de una Revolución, por Ana Delfo; Ed. Fundación Anselmo Lorenzo (Testimonios/6).”**

Por otra parte, la nota *El payador Carlos Molina en Canarias* (pág. 4, derecha, arriba) debió haber salido con la firma de su autor, **Abel Zabala**.

LAS CONDICIONES SOCIALES Y EL FLAGELO DE LA DISCAPACIDAD

"Cuál es el sentido ético médico que tiene el conocimiento si no da a conocer la inmensa tragedia que padece la madre ante la discapacidad o muerte de su hijo recién nacido?"

Médico Anónimo Siglo VI

Las condiciones sociales, económicas, políticas y culturales influyen notoriamente en el desarrollo futuro del niño recién nacido. El ambiente social incide en el ámbito materno infantil, es decir, en la relación mujer-embarazo-hijo.

Los estados de embarazo alterado psicofísicamente comprometen el desarrollo psicosocial del niño.

Someramente describiré las conclusiones personales deducidas de la práctica hospitalaria sanitaria, de los informes y testimonios de los profesionales de la salud y del padecimiento de las mujeres de nuestra ciudad.

La praxis médica me indica que las condiciones socioeconómicas, el ingreso familiar, la deficiencia educacional, la ausencia de uno de los progenitores del hogar, los trastornos emocionales y una asistencia deficiente provocan nacimientos prematuros y recién nacidos de bajo peso. Un ingreso familiar por debajo de los mínimos requeridos para la supervivencia acarrea a las mujeres graves problemas de salud en su embarazo, gravedad que se incrementa por el hecho de que muchas de esas mujeres tienen, en la mayoría de los casos, un bajo nivel educacional.

Las madres pertenecientes a sectores sociales con ingresos suficientes, mejor nutridas en la gestación, tienen menos probabilidad de tener hijos con patologías discapacitantes; en cambio, la pobreza en el entorno de las mujeres embarazadas siempre generará mayor riesgo de dar a luz un niño prematuro con retardo de crecimiento uterino y bajo peso al nacer.

Se suma un riesgo mayor si estas mujeres han padecido abortos, muertes neonatales (niños de 0 a 28 días), nacimientos de hijos con bajo peso y partos por cesárea, condiciones que pueden dar lugar a niños con mal pronóstico de vida.

Como médico psiquiatra y neurólogo infantil, en mis primeros años de profesión observé en las escuelas diferenciales (escuela de ciegos, de irregulares motores, de deficientes mentales etc.) que la influencia de los factores perinatales y los ambientes socio-económicos deficitarios alteraban dramáticamente el desarrollo mental y motor de los niños. Pude observar las tasas elevadas de fracaso escolar de los niños nacidos bajo condiciones socioeconómicas

aberrantes y he visto la multiplicidad de enfermedades que estos niños padecían en su desarrollo y crecimiento.

Cuando por esas adversas circunstancias el niño nace con bajo peso (menos de 2 y medio kilos) el desempeño (motricidad, coordinación viso-motriz, audición-habla, interacción social y raciocinio práctico) es menor que el de los nacidos a término y con buen peso. Este retardo mental inicial se superará aproximadamente a los 4 años de edad.

Las deficiencias socioeconómicas y culturales, y la falta de una prevención primaria adecuada provocan altos porcentajes de discapacitados en la población en general. En las regiones con condiciones económicas satisfactorias y en las que se ha logrado atemperar el flagelo de la desigualdad social, los niños nacen por lo general sin dificultades mentales o motoras, y las que existen son por motivos biológicos de difícil prevención.

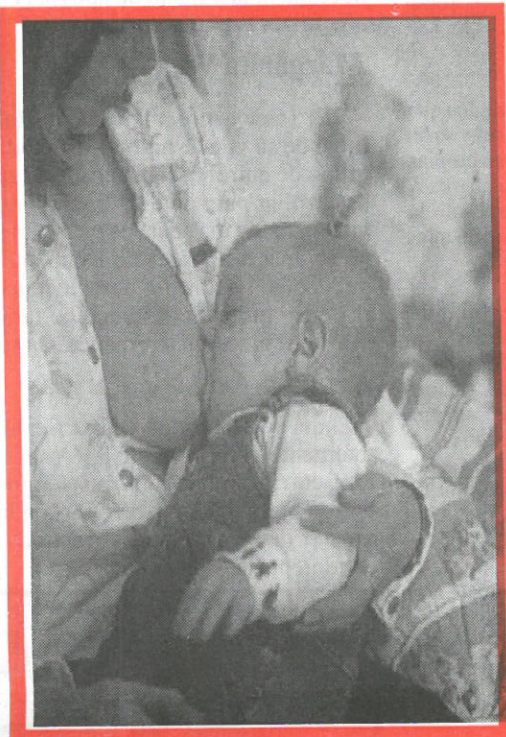
Mi experiencia con respecto a esta desigualdad social, provocadora de desarrollos humanos deficientes, indica que

si la sociedad en su conjunto no previno lo que se puede prevenir social, cultural y económicamente en el ser que se está gestando, ese niño con bajo peso al nacer o prematuro tendrá un desarrollo disminuido en su interacción biológica y social.

Es por esto que la respuesta de la sociedad no debe ser crear más hospitales ni aumentar la tecnología para atender discapacitados, sino para prevenir estas deficiencias, tampoco crear más cárceles para aquellos que no se adecuan a las normas sociales instituidas, pues muchas veces los trastornos de comportamiento antisocial son consecuencia de la falta de protección y cuidado en la gestación de esos niños convertidos hoy en adolescentes o adultos en riesgo.

Estoy seguro de que ni los presidentes de las naciones, ni los legisladores, ni los intelectuales, ni todo el pueblo, ricos o pobres, quieren ver a un niño discapacitado, pero, por ahora, entre todos hemos dado pábulo a esta fuerza perversa que condena a tantos seres al flagelo de la discapacidad.

Es el momento en que la sociedad en general participe y se comprometa a realizar planificaciones preventivas y asistenciales a efectos de disminuir la cantidad de niños discapacitados, la lucha que debe afrontar cada hombre y cada mujer es para lograr un ambiente social, económico y moralmente sano para que el niño nazca y tenga la posibilidad de desarrollar en plenitud todas las capacidades a las que tiene derecho por pertenecer al género humano.



INTOLERANCIA

Nunca como ahora —ya sin re-reelección que lo distraiga— el presidente se había mostrado tan dispuesto a oír el clamor ciudadano, transmitido hasta la exasperación por una insistente y casi tenebrosa campaña de los medios, embarcados en una feroz competencia por mostrar quién tenía más de rojo sus títulos o sus pantallas. Pues bien: ya tenemos policía, gendarmería y prefectura movilizadas con el fin de protegernos, para lo cual deberán saber quiénes somos, qué hacemos, qué pensamos y a dónde vamos. Ya están los instrumentos legales para aplicar la "tolerancia cero". Es decir: se terminarán los delitos violentos y la población quedará en paz. O quizá no. Tal vez en poco tiempo el gobierno se verá obligado a recurrir al ejército, a la marina o a la aviación...

La receta siempre es la misma: si la delincuencia aumenta, se debe aumentar el poder policial; si el delito se torna más violento, la represión multiplica geométricamente su violencia. Ni siquiera se intenta reflexionar sobre sus causas. ¿Qué valores sustenta la sociedad en que hoy vivimos? ¿el privilegio o la igualdad? ¿la ayuda mutua o la competencia? ¿la eficacia o la ética? ¿la solidaridad o el egoísmo? ¿el verticalismo jerárquico o la participación horizontal? Según sean las respuestas, los caminos a seguir serán divergentes.

Nos asombramos de la violencia de los delincuentes sin advertir que es todo violencia el mensaje que se transmite desde el poder. Se exigen tributos, se prescribe el acatamiento de las leyes, el cumplimiento de los deberes ciudadanos, al tiempo que desde arriba se hace tabla rasa con todo: la vejez sin medicina; los adultos sin empleo; los jóvenes y los niños en la calle. ¿No es esto violencia?

Se dice que ser pobre no es razón para ser delincuente. Pero no se dice que la desesperación de **no ser** —en una



sociedad que expulsa día tras día a infinidad de personas— puede llevar al desprecio de la vida, tanto de la propia como de la ajena. Deben de ser decenas de miles los jóvenes nacidos en esta tierra que, teniendo 20 o 25 años, no han conocido ni familia, ni escuela, ni oficio; ni mucho menos recibido algo de amor o reconocimiento como individuos.

Tal vez tenga razón Menem cuando dice "siempre habrá pobres entre ustedes". Pero los parias, los expulsados, los muertos en vida, forman una legión que pocos como él han contribuido a multiplicar.

D.B.

CRONICAS DEL MILENIO

Rebelde dignidad contra la prepotencia

Una mirada, a vuelo de pájaro, por el escenario mundial muestra la obstinada vocación de libertad de los pueblos a pesar de la prepotencia del capitalismo, los estados, ejércitos e iglesias.

De ello dan muestra desde las caravanas zapatistas de Chiapas, estableciendo municipios autónomos contra el fraude de la tecnoburocracia mexicana, hasta las cadenas humanas en diversas latitudes del globo oponiéndose al genocidio de los Balcanes.

Las mujeres feministas autónomas latinoamericanas, lanzaron en enero desde Montevideo su grito de denuncia contra las atrocidades talibanes de Afganistán, que circuló por la prensa del mundo y las autopistas cibernéticas de Internet.

Mientras la irracionalidad y la barbarie de los de arriba no se detiene, el espíritu de insumisión de los de abajo, tampoco.

En tanto, por estos arrabales del mundo se proclama desde el poder la *tolerancia cero* y se promueve el exterminio de los pobres para acabar con la pobreza. La memoria se yergue contra la impunidad de los represores. El 24 de marzo con su presencia en las calles el pueblo dio muestras de su indignación, denunciando la connivencia de políticos, milicos y frailes. Porque no habrá ley que pueda borrar el dolor ni el clamor de justicia.

En tanto los chacales persisten, también lo hace nuestra voluntad de resistir e ir creando las herramientas de la emancipación integral.

Carlos A. Solero
Rosario, abril 1999.

Julio César Cupeta

Encuentro Anarquista en Córdoba

Como saludable práctica de confraternidad libertaria, se llevó a cabo —este año en Córdoba— el ya tradicional Encuentro Anarquista anual. Entre los días 2 y 4 de abril se reunieron en un amplio parque alrededor de setenta compañeros y compañeras provenientes de distintos lugares del país, del Uruguay, del Paraguay y hasta de los Estados Unidos!

El hecho de que la llovizna nos acompañara a lo largo de los tres días, no fue obstáculo para que los debates en torno del tema propuesto y aceptado —"Mecanismos de dominación / Caminos de Libertad"— fuera intenso y animado. Los compañeros cordobeses, quienes asumieron la responsabilidad de la organización, tuvieron la buena idea de "abrir" el encuentro hacia el público de la ciudad mediante dos actos que fueron seguidos con gran interés por los asistentes que desbordaron los salones de la "Casa del Trabajador". En el primero —el viernes 2— la prof. Bibiana Arcondo (La Plata) y la lic. Lucía Garay (Córdoba), tomando como eje la temática del Encuentro la refirieron al campo de la Educación. El segundo acto —sábado 3— contó con la participación de Jorge Urusoff (Paraguay), Christian Ferrer y Carlos Savransky (Buenos Aires), quienes se refirieron, respectivamente, a "La contestación al sistema desde el trabajo y las organizaciones sociales", "El anarquismo en la cultura de fin de siglo", y "El sujeto de cambio en el modelo actual". Vayan nuestras felicitaciones a los organizadores del encuentro y a todos los participantes por la gran tarea realizada.

Muestra- libro

desocupación

Plaza 1º de Mayo —calle Pasco entre Hipólito Yrigoyen y Alsina, Buenos Aires

El 1º de Mayo de 1886 los trabajadores de Estados Unidos hicieron una huelga en la que se reclamaba por "8 horas de trabajo, 8 horas de reposo y 8 horas para el estudio y la recreación" y la respuesta a esta petición fue la condena a muerte de cinco militantes obreros, tre fueron a prisión perpetua. A partir de este trágico acontecimiento, se recuerda en todo el mundo al 1º de Mayo, como **Día Internacional de los Trabajadores**.

Han pasado 115 años de este hecho y hoy muchos trabajadores no sólo no gozan de estos beneficios sino que en la mayoría de los casos su situación se ve agravada por la inseguridad laboral permanente.

En este acto presentamos los trabajos de 150 artistas que conforman el libro DESOCUPACION, para poder sumarnos así a las protestas frente a la injusticia social que viene castigando a inmensos sectores de la población de nuestro país.

Cátedra Libre de Derechos Humanos de la U B A
GAPS (Grupo de Artistas Plásticos Solidarios)
FLA (Federación Libertaria Argentina)

LA GLOBALIZACION Y LAS PATRIAS

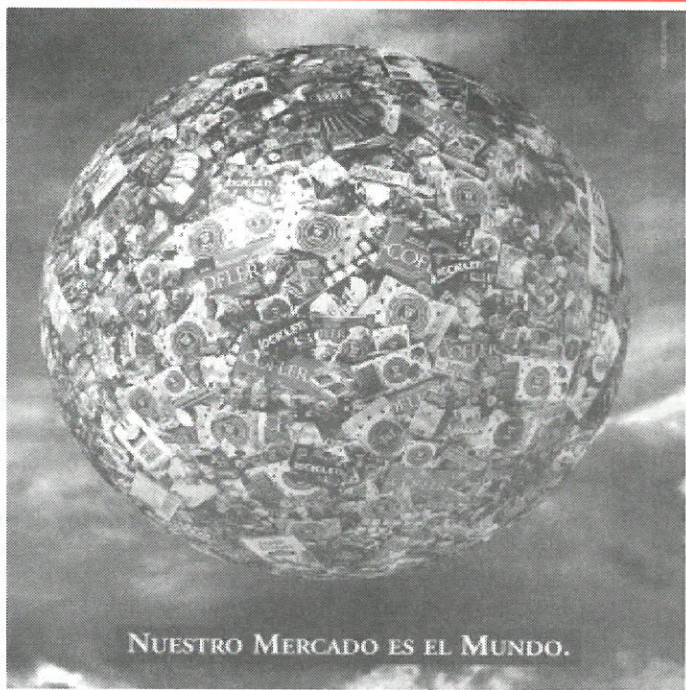
Por Luce Fabbri

Hace ya unos años que, en la cultura oficial, los valores patrióticos han perdido cotización. Nada ha cambiado aparentemente, pero la retórica consuetudinaria bajó de tono en cuanto a este tema y los políticos usan menos el vocabulario correspondiente. La "globalización" está creando otra retórica, los medios de comunicación difunden abundantes imágenes e ideas "foráneas" "se igualan las modas, la informática contribuye poderosamente con la televisión a emparejar lenguaje y mentalidades. El poder político y económico necesita que cambie este aspecto de la opinión pública que se incluye equivocadamente en la ética y que priorizaba "los deberes hacia la patria", entendiendo por "patria" un territorio limitado por fronteras convencionales y una sociedad cuya cohesión está asegurada por una estructura estatal que se apoya en un determinado ejército y en una determinada policía. Esta "patria" existe y los textos escolares siguen exaltando su gloria; pero, ante los ojos cansados por tanta televisión, está perdiendo sus caracteres distintivos.

Este proceso incipiente se puede interrumpir. Hoy la historia avanza con un nuevo ritmo, el ritmo de máquinas cada vez más sofisticadas y en alguna medida participa de la artificialidad y de la velocidad de la técnica en vertiginoso desarrollo. Los dueños del vapor le imponen a veces bruscos cambios que antes hubieran sido imposibles y, por otra parte la colectividad tiene, por momentos, recursos inesperados. Pero, si no salimos del actual "tobogán", llegamos a una superación de hecho de los estados nacionales.

Ya no se trata de la tensión entre los poderes públicos y el capitalismo nacional, que se transformaba en colaboración en cuanto el movimiento obrero amenazaba a uno de los dos, sino de la transferencia paulatina e inconfesada de facultades decisionales a las

grandes empresas económicas internacionales, que tienen sucursales en todas partes y un centro no muy fijo, en las que, a veces, los "ejecutivos" tienen más poder efectivo que los accionistas. En estas empresas el aspecto financiero va teniendo mayor importancia que el productivo, la parte oculta que la manifiesta. Los nuevos amos del mundo no siempre son ubicables o identificables. Así como son, parecen destinados a ser los múltiples centros de poder, a la vez econó-



NUESTRO MERCADO ES EL MUNDO.

mico y político (con mayor o menor cobertura de gobiernos nacionales o regionales o mundiales) del siglo XXI. Sería algo así como una Edad Media con alta tecnología. Puede que nada de eso pase y que el alud del desempleo nos haga volver al estado nacional "del bienestar" o puede que tengamos un período de caos, violencia y lucha salvaje por el poder, o puede que los marginados hagan su revolución con resultados impredecibles.

Para ninguna de esas situaciones la hu-

manidad está preparada. Mientras la técnica ha creado un mundo absolutamente inédito nos movemos y nos comunicamos con un lenguaje aún ligado a los esquemas de los siglos XIX y XX. Por otra parte las exigencias básicas del ser humano: libertad y pan, no cambian, ni cambiarán.

Pero, mientras no logremos salir de los rieles neoliberales en los que nos han colocado a la fuerza, seguirá desarrollándose el proceso de medievalización, es decir, de una globalización acompañada de una fragmentación del poder y de la transferencia del mismo y de una gran parte de la soberanía a organismos económico-políticos inéditos, dotados de todos los refinamientos de la técnica y lo suficientemente impersonales para no tener en cuenta los valores humanos, ligados a la carne y a la sangre de los seres concretos, a las esperanzas de los nacimientos, a la desolación de las muertes.

No somos patriotas, pero nuestro internacionalismo no tiene nada que ver con esta globalización. Nuestro internacionalismo niega las fronteras, no aplasta diversidades, une a los seres humanos en la fraternidad de las mismas necesidades básicas, no los opone unos a otros por el mendrugo en la competitividad del mercado, es federalista y tiende a subrayar y salvaguardar las características individuales, barriales, comunales y regionales y no a un emparejamiento embrutecedor.

¡Bienvenidos sean los neologismos de la informática (aunque sean anglicismos que estropean la musicalidad del español), con tal de que se integren al idioma de Cervantes y no lo sustituyan! Una parte de este proceso de influjos recíprocos es natural e inevitable y forma parte del cambio, que es la vida de todo idioma y refleja, como debe, la nueva historia. Pero el esfuerzo de globalización lo acentúa y es natural que haya fuerzas que lo resisten, entre otras las nuestra, pues no se puede dejar lo más precioso y delicado que tiene una colectividad, su lengua, en manos de los llamados medios de comunicación de masas, cuya intencional artificialidad es masificante y amasadora. La defensa de la libertad del individuo, de la región, incluye la de la riqueza y originalidad de sus medios expresivos. El federalismo internacionalista protege y coordina las diversidades, la globalización las anula.

Todas somos afganas.. y también argentinas

Me encontraba en Montevideo pocos días después de que un grupo de mujeres anarquistas, que concurrieron a un encuentro en El Pinar, manifestaron en el centro de esa ciudad en apoyo de las mujeres afganas sometidas en sus derechos más esenciales por el régimen talibán.

Quiero aclarar antes que nada que apoyo totalmente la solidaridad con las mujeres afganas. En realidad, apoyo la solidaridad hacia ellas y hacia todas las mujeres de este mundo que estén pasando por una situación análoga. Aunque también me solidarizo, y no solamente de palabra, con los otros oprimidos y maltratados de la Tierra: mujeres u hombres. Y aquí viene mi incomodidad interna (que sé no es sólo mía).

¿Por qué tan puntualmente la solidaridad con las mujeres afganas y no, además, la solidaridad manifiesta, vociferante, militante y en la calle con nuestras mujeres argentinas?

Somos la mitad de la población; realizamos alrededor del 66% de las horas trabajadas (remuneradas y no); representamos aproximadamente el 33% de la fuerza de trabajo remunerada. Mientras, al mismo tiempo, percibimos el 10% de la renta total; no llegamos a tener el 1% de la propiedad... y los abortos que nos realizamos anualmente ocupan el primer puesto en la lista de causales de muerte femenina a esta altura del siglo y de los adelantos médicos.

Pienso que seguramente costó mucho esfuerzo organizar y llevar a cabo el movimiento por las compañeras afganas. Pero sería importante que, junto con él, pudiésemos plantear, movilizar, discutir el tema de cómo están muriendo también nuestras mujeres, aquí, muy cerca.

Alguna vez, hace ya tiempo, el movimiento libertario fue imputado por no mirar lo suficiente hacia lo que sucedía en nuestro territorio. Nos tildaron de europeizantes y de estar ajenos a lo que sucedía delante de nuestras propias narices. Creo que hoy estamos cerca de nuestras compañeras en todos los rincones de la Argentina... al mismo tiempo que reivindicamos y apoyamos la lucha de las compañeras afganas.

Josefina Juste

B.A.E.L.

Biblioteca y Archivo de Estudios Libertarios

De nuestros archivos

La estética de la diversidad

Escribir un artículo acerca del movimiento anarquista y su estética resulta demasiado ambicioso por su complejidad, por lo tanto nos limitaremos a describir lo que vamos descubriendo a medida que avanzamos en el rescate y clasificación de nuestro archivo.

Al cabo de un tiempo, observamos que las ilustraciones y otros elementos gráficos (tipografías, viñetas, logotipos e isotipos, etc) responden a una temática estrictamente social en algunas publicaciones, mientras que en otras el planteo es más amplio, contemplando la difusión del arte como objetivo importante en sí mismo. Varias revistas contienen artículos sobre el rol que debería el arte desempeñar, además de lo reflexionado por algunos teóricos como Proudhon, Kropotkin, Tolstoi, Rocker y Herbert Read, entre otros.

Lily Litvak en su libro *La mirada roja. Estética y arte del anarquismo español (1880-1913)*, nos dice "... el anarquista otorga al arte una misión moral-social ineludible; debe revelar las llagas de la sociedad capitalista..." Esta óptica fue compartida por otros movimientos políticos como el socialismo. La exacerbación de este concepto del arte se denominó realismo socialista, de consecuencias retardatarias para la libre expresión del arte. Como paradoja, podemos recordar que el sta-

linismo condenó la obra de Pablo Picasso (ferviente militante comunista) como arte degenerado, sucediéndole de igual manera a los exponentes del expresionismo alemán con el nazismo.

No obstante, Litvak nos aclara: "...sin embargo, la actitud iconoclasta e individualista de los ácratas y el pluralismo ideológico que alienta el movimiento hace que no caiga en el determinismo de las "ciencias" socialistas del arte..."

Fue sorprendente descubrir la cantidad de publicaciones que recibía y difundía esta Federación Libertaria y lo que ella publicó con diferentes grupos editoriales, pasando inclusive por dis-

tintas etapas de concepción estética. Podemos recordar como ejemplos a la revista *Reconstruir*, de

gran aporte teórico, pero desinteresada por el aspecto gráfico o plástico. Mientras que la revista *Hombre de América*, además de contar con valiosos artículos, puso un gran esfuerzo en la concepción estética dándole una gran importancia a la difusión de las artes plásticas y contando sus tapas con grabados, dibujos y fotos con imágenes de tipo indigenista.

En la misma línea también podemos citar a las españolas *Revista Blanca*, sumamente austera en su gráfica, y *Estudios*, de tapas y afiches de gran colorido, con temas recurrentes pero abordados con diferentes resultados: la guerra, el fascismo, la



lucha social, las religiones, son tratados en composiciones con una búsqueda simbólica interesante, cayendo a veces en imágenes un poco ingenuas. Es importante destacar que esta publicación también se interesó por el desnudo, en general femenino, otorgándole a éste una marcada combinación entre sexualidad y belleza.

Se podrían citar una gran cantidad de ejemplos, inclusive de publicaciones actuales de aquí y del resto del mundo.

Muchas veces hemos intentado reflexionar sobre la estética de esta casa, de quienes la habitaron y habitan. Ya sobre el final de este artículo nos arriesgamos a decir que no nos parece casual el material bibliográfico y de archivo que aquí se acumuló, muchas de estas publicaciones de posición ideológica opuesta a la de esta casa. Ni los diferentes proyectos que bajo sus techos se realizan. Ni la cantidad de individuos o grupos a los cuales ella ha dado albergue para la realización de sus objetivos. El convivir con lo diferente fue la práctica, muchas veces trunca, que los libertarios intentaron e intentan llevar a cabo, y ello agrega a las dos concepciones estéticas anteriores una más que podríamos llamar estética de la diversidad.

Apostar a ella no es menos que apostar a la tolerancia, una norma estética que, para muchos, hoy parece estar lejos de ser vanguardista o revolucionaria.

Posibilidades de aplicar conceptos socialistas racionales y universales

En el prólogo de *La Tentación Totalitaria*, su autor: Jean-Francois Revel, señaló que la humanidad se encamina hacia el socialismo, agregando: que los más empeñados enemigos de este socialismo son los bolcheviques (entonces) encaramados en el poder de la URSS.

El "socialismo" al que se refería Revel, nada tiene que ver con el que implantaron a sangre y fuego Lenin y Stalin, tras anular a los soviets de las primeras jornadas revolucionarias rusas, constituidos por obreros y campesinos socialistas, anarquistas y republicanos.

El brutal régimen del partido único eliminó sin contemplaciones a todos los que combatieron al zarismo con intenciones de forjar una sociedad libre y equitativa. Estos consideraban que el socialismo debe arraigarse y progresar fomentando el protagonismo de los constituyentes de las comunidades.

Al mismo tiempo se notaban avances humanistas entre los investigadores y educadores a fines del siglo pasado y principios del actual. Juristas aconsejaban humanizar los códigos penales (se eliminó la prisión para los deudores y se tomaron en cuenta los antecedentes y las penurias para morigerar las condenas). Médicos difundían sus conocimientos para mejorar la salud popular; maestros realizaban congresos para estudiar y adoptar acuerdos a favor de los niños; arquitectos, ingenieros y urbanistas investigaban a su vez, como mejorar las viviendas y el trazado de las poblaciones. Las miras estaban dirigidas al mejoramiento de toda la sociedad, sin ello, los obstáculos – que

fueron muchos – para el desarrollo del sindicalismo hubiesen sido insuperables.

Esta evolución fue interrumpida abruptamente por el totalitarismo que se impuso en Rusia, en Italia y en Alemania y significó un paso atrás: se erigió el derecho "injusto" definido por Heller. Los disidentes fueron aniquilados, perseguidos, torturados, enviados a los Gulags, descriptos por Solzhenitsin (campos de trabajos forzados) o internados en hospitales psiquiátricos...

Mientras tanto, entre los países donde existen libertades democráticas, asoman diversas cuestiones complejas. Hubo aprovechadores del empresariado y entre los funcionarios del Estado. En el primer mundo, se crearon estructuras orientadas a entender a todos los componentes de la sociedad, sin afectar los derechos humanos. Seguro contra la desocupación, atención de la salud, de la educación, salarios mínimos, etc. Pero aún quedan tres cuartas partes de la humanidad que en África, América, Asia y Oceanía, soportan flagelos que van desde la miseria hasta la explotación inhumana, con fanatismos que producen masivos asesinatos o dictadores de pesadilla. "Culturas" que mutilan a las mujeres en su infancia o decretan la pena de muerte de poetas, escritores, artistas, por sus escritos "herejes"...

El comienzo de un socialismo relativista se remonta a tiempos remotos. Gran parte de la historia humana muestra que ha llenado vacíos abandonados por el feudalismo, la monarquía y el capitalismo. Las hermandades cristianas, las comunidades municipales, las sociedades mutuales, de

beneficiencia, las cooperadoras escolares, las cooperativas, etc. son las más conocidas. Sin ellas la sociedad no hubiese podido funcionar. Creemos interpretar el pensamiento de Revel, cuando proponemos que –como comienzo– se asegure la vivienda, la alimentación, el vestuario, la educación, la salud y el trabajo para todos. Esta proposición que podría aplicarse sin dificultades, ya ha sido consagrada en los 31 artículos de la Declaración Universal de los Derechos de la ONU en 1948.

Para concretar los objetivos es preciso modificar varios aspectos de la realidad económica y política, pues la economía de mercado, la actividad financiera, los capitales manejados con la exclusiva finalidad lucrativa, utilizando la tecnología en beneficio de una minoría privilegiada, han dado como resultado una legión de desocupados.

El bienestar de los pueblos no puede basarse en un sistema de competencia que está alcanzando aspectos paroxísticos. La estabilidad demográfica que debe lograrse, obrará como freno a la explotación. Creemos que, desde ya, es preciso pensar en esta inminente realidad, para evitar la crisis que está azotando a los pueblos.

La humanidad tiende a la universalización de sus actividades. Pero la estructura no puede fundarse en métodos efímeros, sino estables. Las líneas trazadas por la dialéctica hegeliana, inspiradora del marxismo materialista, condujo a las alucinantes y contradictorias directivas del Kremlin, que frustraron los ideales de mejorar a la humanidad; tampoco pueden obtenerse soluciones estables en el hipercapitalismo miope y ajeno a los por venir.

Pensamos que es preciso «aggiornar» los grandes rasgos morales, sociales y orgánicos de la complejidad moderna en los planteos de W. Godwin, Proudhon, Bakunin, Reclus, Comte, Kropotkin, Malatesta, Faure, Fabbri, Mella, Nettelau y otros pensadores libertarios, que fundamentalmente in-

citaron a unir fraternalmente a los hombres, sin establecer diferencias clasistas, de raza, color o creencias, para lograr una convivencia fraternal y equitativa, mediante organismos federados en todo el planeta.

La revolución que proponemos es mental. No se trata de incitar al odio, a la violencia y al resentimiento contra los que están mejor que nosotros, sino de hallar entre todos una metodología productiva al servicio de todos. La miseria, la ignorancia y la injusticia no se extirparán con explosiones de protesta o reclamos. Estas manifestaciones podrán servir como llamados de atención, pero si no están acompañadas por un espíritu constructivo, resultarán estériles o a lo sumo causantes del derrumbe de un grupo gubernamental, que será reemplazado prontamente por otros, posiblemente peores o iguales a los anteriores. El caos y la violencia no generan soluciones y serán causal de más víctimas y sufrimientos populares.

La humanidad está girando en una órbita que podrá ser fructuosa para sus integrantes en la medida en que sus mejores pensadores y sus más abnegados luchadores sociales se pongan de acuerdo para ofrecer soluciones que permitan el protagonismo de grandes conjuntos democráticos, sin imponer dictaduras o dirigentes autoritarios. Cada gremio, partido, institución, municipio, comunidad, debería poner en práctica sus acuerdos sin jefes, caudillos o personalidad autoritaria. Estas son algunas sugerencias para alcanzar una sociedad sensata que tienda a la fraternidad, a la tolerancia. Es algo que apela a lo mejor de cada uno. Así, apoyándonos entre nosotros, podemos enfrentar dignamente los avatares de la existencia y lograr que todos tengan un lugar cómodo en el banquete de la vida.

José Grunfeld
Enero de 1999.



ESTO Y AQUELLO

El efecto Samba

Por Floreal Castilla

El año 1999 comienza con la caída de las bolsas de valores debido a la profunda recesión brasileña. La de Nueva York termómetro del estado de salud del capital americano, ha logrado recuperarse tras haber sufrido un susto luego de la devaluación del real, la actual moneda carioca y de la declaratoria unilateral de moratoria de su deuda con el gobierno central por parte del gobierno de la provincia brasileña de Minas Gerais (cuya capital es Belo Horizonte, la tercera ciudad en importancia del Brasil) donde gobierna un personaje tan farandulero como el señor Itamar Franco, antiguo presidente de la república. En el gobierno de Franco cobró realce la figura de Fernando Henrique Cardoso, actual presidente y tráfuga de la izquierda "cepalista". El "cepalismo" fue esa corriente económica que tenía sus santuarios y guaridas en la CEPAL (Comisión Económica para América Latina, adscripta a la Organización de las Naciones Unidas) (1) cuya sede es Santiago de Chile. El "cepalismo" tenía su propio modelo sobre el desarrollo económico latinoamericano, y abundante literatura ha producido en varias décadas, así como sus programas han ilustrado la acción económica y social de casi todos los gobiernos del continente. Pero desde el surgimiento del neoliberalismo, y de la globalización, el cepalismo, que se basaba en la intervención activa de los gobiernos en la economía, se fue adaptando a las nuevas exigencias del capital transnacional.

La crisis brasileña ha venido siendo recurrente desde hace una década. El modelo cepalista fue aplicado allí como si se tratara del dogma de la salvación desde finales de la década de los cincuenta. De la misma manera que se aplicó en Chile hasta que los fascistas pinochetistas implantaron la dictadura y se buscaron a los economistas monetaristas de la escuela de Chicago (los muchachos de Milton Friedman), para que les solucionaran los problemas. Pero el capital transnacional exigía otras recetas y los pititanyques brasileños se contaron entre los primeros en obedecer la contraseña. Abandonado el cepalismo, Brasil, como toda América Latina, quedó a merced de "la mano invisible del mercado".

Mano que, dicho sea de paso, suele ser temblorosa. Porque dicen los economistas capitalistas de hogaño que el Capital es "sensible" a cualquier alteración del orden de las cosas, salvo, las alteraciones que el mismo capital ocasiona, naturalmente. Pero esto es mera

ficción. Cuando los capitalistas ven que sus beneficios están en peligro buscan salidas airoas para sus capitales.

Brasil está considerado, en la jerga de los dueños del capital, como un prometedor "mercado emergente". Tanto que, tras el cierre de una de las plantas de la multinacional Ford, sus empleados se ofrecieron a mantenerla abierta trabajando por salarios menores. Esto, desde luego, agradó a los señores de la Ford, pero los estudios de reingeniería y los imperativos de los costes de producción pasaron por encima de las ingenuas pretensiones de los tres mil trabajadores de la planta brasileña porque los "mercados emergentes" son tales que permiten a los patronos, a los inversionistas extranjeros y nacionales, hacer lo que les venga en gana, saltándose a la torera derechos sociales de larga data, regulaciones territoriales o impositivas, pagando salarios de hambre y, en suma, siguiendo las directrices de "la mano invisible del mercado".

Sin embargo los "mercados emergentes" tienen una desventaja tremenda: habiendo sido sociedades donde el desarrollo estuvo por más de medio siglo presidido, orientado y dirigido por las entidades gubernamentales, tienen gastos y deudas sociales, las cuales no son satisfechas hoy con la misma prontitud y puntualidad que lo fueron siempre. A la "mano invisible" le molestan esos gobiernos que han permitido a sus ciudadanos, entre otras cosas, alfabetizarse, educarse, tener asistencia médica gratuita, más o menos regular, tener posibilidades de créditos para vivienda, etc.. Para decirlo en la jerga de los sabios de hoy: a "la mano invisible" le molesta el Estado benefactor.

Cuando éste se declara en bancarrota o en cesación de pagos, debe devaluar la moneda, chuparse las reservas internacionales, y, entonces, los capitales salen huyendo como ratas que abandonan el barco.

En un mes apenas, el primero de 1999, salieron despavoridos de Brasil unos mil millones de dólares, o algo más. El capital especulativo, los llamados «mercados a futuro» se asustan y cogen las de Villadiego. Las acciones de estos especuladores bajan en las bolsas europeas y americanas, y sobreviven a la catástrofe: no hay beneficios sin pérdidas. Más o menos así funciona el sistema, por lo cual la crisis es uno de sus riesgos, quizá el más frecuente. Cuando los capitalistas nos hablan de "crisis" debemos entender algo como esto: "No estamos obteniendo beneficios, no es que perdamos dinero, sino que no vamos a obtener beneficios". Y esto es grave, por donde quiera que se le mire, para un sistema que basa su existencia en el afán de lucro, en la ganancia por encima de cualquier otra consideración. La crisis asiática, la recesión japonesa, la moratoria rusa y, ahora, la crisis de la recesión brasileña, demuestran hasta la saciedad que se trata de un sistema económico intrínsecamente débil, que no crea riqueza social, sino riqueza para los accionistas, y que, además, proyecta hacia el horizonte una crisis mundial que podría conducirnos a una o varias guerras mundiales.

El capitalismo siempre ha jugado con fuego. La avaricia, dice el refranero popular, rompe el saco. Los riesgos los corre sin pensar en los millones de seres humanos involucrados en cada una de sus aventuras financieras. En América Latina se conoce esto como se sabe que el sol sale todos los días. Desde 1500 el capital ha realizado aquí todos los desmanes que en su insania es capaz de realizar. Pero nada es eterno en esta vida.

(*) La CEPAL es una de la "agencias especializadas" de la ONU, con el mismo estatus de por ejemplo el Alto Comisariado de las Naciones Unidas para refugiados (ACNUR) o como la FAO o la UNESCO. Para 1994, su secretario ejecutivo era el señor Gert Rosenthal, vinculado a los sectores centristas de la social democracia mundial.

Tomado de Revista CeNiT, Órgano de la C.N.T. -A.I.T.
Regional del exterior portavoz de la C.N.T. de España,
Paris 9 de marzo de 1999,

Comunicamos a los compañeros simpatizantes y amigos de la FLA que contamos desde ahora con el auxilio de un contestador y aparato de fax: 4305-0307

A propósito de la polémica Di Giovanni – Santillán

Hemos leído con atención el elaborado trabajo de reconstrucción histórica plasmado por Osvaldo Bayer en su obra dedicada a Severino Di Giovanni. Con el respaldo de una impresionante base documental, el autor ha logrado una composición del personaje que lo presenta como una especie de Robin Hood del siglo XX, matizando la sordidez de su accionar terrorista con ribetes románticos, a veces folletinescos, relacionados con su idilio con la entonces adolescente Josefina América Scarfó, por quién abandonó a su mujer y a sus hijos.

No puede decirse que la obra carezca de objetividad y tampoco que reivindique todas y cada una de las tropelías del protagonista, pero evaluada en su globalidad éste aparece como un semihéroe casi querible, con facetas de ternura, muchas de cuyas acciones desembocaron en muertes inocentes por factores imponderables y fortuitos, alejados del propósito de su autor. Esto, obviamente, no pudo hacerlo con el asesinato de López Arango, frente al cual no puede ensayarse justificación alguna.

En el camino de esta tarea de exaltación de un personaje que a nuestro juicio hubiese sido mejor dejar que descansara en paz. Bayer transcribe extensos capítulos de la dura polémica que sostuvo el protagonista con nuestro tío Abad de Santillán desde el diario *La Protesta*, que codirigió por aquellos años, y que a juicio del autor conformaba “la derecha” del movimiento libertario. Podríamos suscribir todos y cada uno de los conceptos que entonces sostuvo Santillán al combatir duramente el anarcobanditismo y descalificar al terrorismo como metodología de lucha de los trabajadores. También la historia nos daría la razón, si se tiene en cuenta la creciente pérdida de arraigo popular y gravitación en el sindicalismo que experimentó el anarquismo merced a su lamentable identificación – en el concepto vulgar – con la violencia ciega. Pocos han contribuido más al desprestigio del ideal libertario que personajes tales como Severino Di Giovanni, que Bayer rescata del piadoso olvido que merece.

Pero hemos encontrado algunas inexactitudes que no podemos dejar pasar quienes veneramos la memoria de Santillán. Así, en las páginas 388 y sgtes. Bayer relata que recibió de Santillán la versión de que Di Giovanni había sido un infiltrado comunista enviado para destruir el movimiento anarquista argentino, y que tal información la había obtenido de Palmiro Togliatti –quien después fuera secretario general del partido–, cuando compartieron prisión en un buque en el puerto de Barcelona, pero tales datos fueron desmentidos por Juan José Real, quien le habría ratificado al autor que Togliatti nunca estuvo en Sudamérica antes del fusilamiento de Di Giovanni, y por ende nunca pudo entrevistarse con éste. Agrega que Santillán reprodujo esta versión en sus *Memorias*, pero no fue confirmada ni por seguidores ni detractores del anarco-bandido.

Nos hemos encontrado en las *Memorias* (1897-1936) – Espejo de España N°39 – de Santillán ninguna alusión a la versión referida por Bayer. Antes bien, al referirse al personaje –págs. 118/119–, relata: “Poco después de mi regreso a Buenos Aires encontré un brote de terrorismo y de violencia, llevado a todos los extremos, bajo la inspiración y la acción de un joven italiano que había conocido en su país los crímenes y excesos de las hordas mussolinianas. Había crecido en ese clima de extrema violencia y virulencia y concibió algo como una respuesta, una represalia, pero desde lejos, desde Buenos Aires, sin elección precisa de eventuales cómplices y culpables del fascismo. Después de una bas-

tante larga trayectoria de hazañas, en las postrimerías de la dictadura del general Uriburu fue detenido y ejecutado y puso de relieve, en aquellos momentos, una desafiante serenidad ante el pelotón de ejecución”.

Agrega a renglón seguido que “Severino Di Giovanni, que tal era el nombre de ese joven cultor de la violencia, llegó a la capital argentina con una pesada carga de recuerdos inolvidables y encontró ambiente propicio para toda clase de gestos de apariencia reivindicativa y de protesta: explosiones de bombas en dependencias oficiales italianas, en teatros, en los bancos, y adquirió renombre por su audacia y sangre fría en atracos y asaltos para hacerse de recursos financieros para sus actos vengativos, importando poco si en esos actos caían víctimas inocentes”.

Nada dice Santillán desde la perspectiva del tiempo transcurrido entre los episodios narrados y la redacción de sus memorias, ni de la posibilidad de que se tratase de un agente comunista ni de su hipotética vinculación con la policía, que quizás pudo haberle enrostrado en el fragor de la disputa suscitada por los hechos aberrantes más con intención de preservar al movimiento anarquista que de mera difamación. De Togliatti y de su supuesta confesión, nada hay en las

Memorias, pero no me cabe duda alguna de que si Santillán hubiese mencionado a Bayer tal especie, no pudo sino ser absolutamente verdadero, malgrado la opinión del tal Real, a quien el autor atribuye la quin-taesencia de la veracidad. Santillán no fue nunca un mentiroso, y los conceptos que he transcritos con relación a Di Giovanni trasuntan más bien una piadosa comprensión hacia un ser atormentado por el estigma de recuerdos padecidos en su tierra natal.

Pero lo que menos podemos aceptar es el brulote que aparece como colofón de su valoración personal de Santillán, pág. 389, que paso a transcribir: “Abad de Santillán falleció en Barcelona en la década del 80. Queda de él una inmensa producción intelectual entre libros, traducciones y ediciones. En cambio, su vida como activista político tuvo contradicciones. Se inició como anarquista bolchevique, es decir como admirador de la Revolución Rusa y apoyó el régimen maximalista de Lenin y Trotsky. Combatió como ninguno al anarquismo expropiador en la Argentina pero en España apoyó durante la Guerra Civil a Buenaventura Durruti, el hombre que –por ironías de la historia– había actuado en

la expropiación en la Argentina. Finalmente se convirtió en uno de los enemigos más acérrimos del comunismo soviético, tanto que, en carta dirigida a Hugo Treni, en 1962, señala que ha entrado en conversaciones con el ex vocero del gobierno de Franco en Burgos. Y que él conversa con todos menos con los comunistas (Archivo Abad de Santillán, Museo de Historia Social de Amsterdam)”.

Para ilustrar tales supuestos errores de militancia cita un artículo publicado en *La Campana* de Santa Fe fechado el 28-9-19, cuando contaba con 22 años, y en una época en que toda la izquierda mundial apoyaba incondicionalmente la Revolución Rusa (¿o acaso para mantener coherencia debió haber apoyado a los zares?). Poco puede sorprender que con el devenir del tiempo, el establecimiento de la dictadura del proletariado y el franco antagonismo mantenido por los comunistas durante la Guerra Civil española, Santillán y la mayor parte del movimiento anarquista se opusiera radicalmente a esa nueva forma de opresión del hombre por el hombre. Así explica Santillán en sus memorias –págs. 58 y sgtes.– la dificultad inicial para interpretar la situación rusa tras el derrocamiento de los Romanoff: “No era fácil desentrañar la madeja, pero pese a la confusión de un lado por la adhesión ciega al nuevo régimen, y de otro por la hostilidad irreductible de los sectores y ambientes conservadores, no tardamos en

saber algo de lo ocurrido, por ejemplo, con los marinos y obreros de Konstadt, que reclamaban los soviets libres sin la forzada sumisión al partido gobernante, por cuyo motivo fueron asesinados por el llamado ejército rojo que había sabido articular León Trotski con los restos desmoralizados de los ejércitos del zar, desarticulados por la derrota. Nos enteramos del avasallamiento traicionero de los campesinos guerrilleros de Ucrania, que habían combatido bravamente contra los ejércitos de ocupación alemanes y austriacos y operaban bajo la conducción de nuestro compañero Néstor Makjno, y supimos del exterminio de los socialistas revolucionarios, partido que integraba María Spironodova, y la persecución y la muerte en los campos de concentración de los anarquistas rusos, herederos del movimiento ideológico y social histórico que había luchado y se había sacrificado a través de los años por la liberación del pueblo ruso. Supimos del domicilio forzado de Pedro Kropotkin en Dimitroff.... divulgamos la repuesta de Errico Malatesta a una carta de Hernán Sandomirsky...”. Finalmente termina el capítulo relativo a los bolcheviques reflexionando: “De la lucha cerrada y pasional, pudo surgir más de un matiz sectario que no nos hizo ningún bien, pero en aquellas circunstancias no podíamos ceder... El instrumento de la dictadura, cualquiera sea el nombre bajo el cual se encubra, aunque fuese la dictadura nuestra, no es el camino para una revolución liberadora y justiciera, sino una reafirmación del absolutismo estatista, y ahí está la historia para demostrar en qué forma la dictadura bolchevista significó la aparición de la era histórica del totalitarismo fascista, nazi y otros similares”.

No menos absurda es la imputación relativa a su pretendida incongruencia marcada por la oposición a los expropiadores en América y su apoyo a Durruti durante la Guerra Civil. Santillán explica en sus memorias la diferencia moral entre el accionar de Ascaso, Durruti y López Jover en sus periplos expropiadores de bancos para recaudar fondos para la resistencia en su país de origen. Destaca que no los defendió ni atacó, porque se trataba de una estrategia estrictamente personal que “no se encubrían con su adhesión a las ideas anarquistas”. Fácil resulta colegir la diferencia entre actos de terrorismo y el esfuerzo bélico en el marco de una guerra civil. Pudo razonablemente censurarse un raid delictivo y posteriormente admitirse la contribución de valerosos combatientes en la lucha armada contra el franquismo. ¿Puede atribuirse todo ello a una contradicción en la vida de un activista político?

Que el tío Baudilio hablaba con todo el mundo y no discriminaba a nadie como interlocutor, nos consta. Su respeto por la diversidad de los credos y opiniones –que es en definitiva equivalente al respeto por la libertad– me trae recuerdos de momentos vividos a su lado. Pese a la escasa simpatía que le despertaba la Iglesia Católica como institución, lo recuerdo discutiendo amablemente con Monseñor Fasolino –cardenal del más rancio conservadurismo confesional– sobre la magnificencia de la catedral gótica de León, cuando visitó a mi abuela al cumplir los 90 años. Cuando lo visité en Madrid luego de su regreso en 1978, había recibido invitación de unos frailes dominicos de Valladolid para disertar sobre las analogías entre el anarquismo y las comunidades cristianas primitivas, que aceptó complacido. En el homenaje que le hicieron en su pueblo natal (Reyero, provincia de León) al cumplirse 100 de su nacimiento, al que concurrí con mi hermana, estuvieron presentes los curas de los pueblos vecinos, y uno de esos párrocos montañeses lo recordó con afecto como orador principal del homenaje, destacando que no puede sorprender que un cura rinda homenaje a un anarquista, a poco que se lean las cartas de San Pablo a los apóstoles, en que se destaca la importancia que su religión concede a la libertad del ser humano.

Pese a que tampoco simpatiza con el peronismo, y que estuvo injustamente preso durante una de las “cazas de brujas” del dictador, y a punto de ser torturado por los hermanos Cardozo, nunca objetó que mi padre –cuya relación fraterna fue estrechísima– llegase a ocupar cargos de nivel ministerial en el ámbito de la salud pública durante los dos primeros gobiernos peronistas. No creo que su negativa a dialogar con comunistas fuese tan rotunda como postula en la carta que transcribe Bayer. Su falta de sectarismo y el reconocimiento de la condición de prójimo en todos los seres humanos, y de hermano en los sufrientes, le hubiese impedido denegar la posibilidad de diálogo con cualquier persona de cualquier credo o ideología, en quien reconociese buenas intenciones.

La iconoclasia de Bayer, también puesta recientemente de manifiesto al referirse con ligereza a la figura de Ernesto Sábato, a quien descalificó porque nunca estuvo preso, no es mala en sí misma si se ejerce con ecuanimidad. Lo es, sin embargo, cuando se pretende anatematizar a un arquetipo o referente moral en base a algún error o alguna digresión, sin hacer el debido balance de sus trayectorias, en actitud absolutamente maniquea.

Rechazamos rotundamente la imputación de falta de coherencia respecto de quien mantuvo a través de toda su prolongada existencia una absoluta armonía entre la filosofía libertaria que abrazó en su temprana juventud y todos sus actos públicos y privados.

Fue precisamente por eso, para todos nosotros, un ejemplo de vida.

Lorenzo A. Waldemar García



Separando el trigo de la paja

Partamos de una distinción sobre de los términos que hacen referencia a estas doctrinas. El marxismo es la corriente ideológica y política que surge con el pensamiento de un hombre, Marx. En alguna medida está supe- ditada a la exégesis interpretativa de sus escritos y al análisis puntual de las relaciones que él analizara. Sin embargo, puede haber elementos de su teoría que sean un aporte significativo para la comprensión de la reali- dad más allá de su contexto histórico. Den- tro de las corrientes y tradiciones marxistas han sido pocos los capaces de sustraerse de los determinismos históricos y rescatar para el entendimiento humano herramientas que le permitan entender la realidad social. Esto es algo que analizaremos a través del méto- do marxista, de sus alcances y limitaciones.

En cuanto al anarquismo, éste no se defi- ne a partir del pensamiento de un hombre, sino de una posición frente al orden social, sea cual fuere.

Hay pues una diferencia básica entre marxistas y anarquistas. El marxismo es una ideología política comprometida con una for- ma de análisis de la historia. Es un método para comprender la realidad que surge como resultado de la revolución industrial y es un proyecto que quería hacerse viable en el marco histórico que analizaba, en tanto que el anarquismo es una filosofía de vida, es una forma de ser y de estar en el mundo, es una posición frente a cualquier tipo de estructu- ra autoritaria. Esto último quiere decir que la condición del anarquismo no está reducida a determinadas estructuras sociopolíticas y económicas.

¿Siguen existiendo oprimidos, explota- dos, marginados sociales? Sí. ¿Siguen vigen- tes sistemas de sujeción destinados a em- bracecer y enajenar? Sí. ¿Siguen rigiendo ins- tancias de imposición por la fuerza de las ar- mas? Por supuesto. ¿Sigue prevaleciendo el sistema capitalista? No se puede negar. Pero los cambios cualitativos y el despliegue ace- lerado de la historia producen saltos que im- piden analizar al desarrollo presente median- te proyecciones seculares.

La polémica entre anarquismo y marxis- mo es tan vieja como estas dos doctrinas. Marx era muy joven todavía cuando criticó a Proudhon en su *Miseria de la Filosofía*, y son bien conocidos los tremendos enfrentamientos entre Bakunin y Marx en el seno de la Primera Internacional, donde du- raron tan poco juntos.

Duro enfrentamiento se dio también en- tre las organizaciones obreras de tendencia libertaria y las marxistas. Disputaban sobre todo en la forma de organización y en el modo de llevar adelante la lucha.

En el plano teórico no hubo demasiadas diferencias en cuanto a los objetivos finales de las organizaciones revolucionarias. Tales objetivos eran el fin de la sociedad de clases, el fin de la explotación del hombre por el hombre y la desaparición del Estado, concebido por ambas como el instrumento de dominio y control de los explotadores. Pero siempre di- firieron en cuanto a los medios. Los anarquistas de todas las tendencias siempre se opusieron a la dictadura del proletariado como modo de construir el socialismo. Para ellos el camino de la libertad sólo puede ser recorrido mediante prácticas libertarias.

Sustentado en el materialismo histórico y el materialismo dialéctico, el marxismo ha pretendido constituirse partiendo de una me- todología científica que, si bien desde el pun- to de vista epistemológico plantea a la dialé- ctica como método y no a la inducción, no deja sin embargo de pertenecer a un enfoque de la metodología positiva. Los cánones decimonónicos de objetividad, universalidad, verdad, de contrastación, junto con el de explicación y predicción han entrado en lo que en epistemología se denomina la cri-

sis del contexto ortodoxo. Tal crisis, produc- to del fracaso de la utilización de procedi- mientos metodológicos provenientes de las ciencias fácticas en las ciencias sociales, ha arrojado a los investigadores sociales a la búsqueda de nuevos métodos ya alejados del esquema positivista.

La crisis del marxismo, su agotamiento como paradigma sociopolítico, no es causa- da exclusivamente por el fracaso del llamado socialismo real, sino que, fundamentalmen- te, es el producto de su propia incapacidad para cumplir con los requisitos de legitimación que imponía su modelo de cientificidad. En la misma medida en que permaneció ata- do a los rígidos esquemas de la prueba y la contrastación fue arrastrado a la misma de- cadencia epistémica. Es verdad que el marxismo produjo dentro de las ciencias socia- les un método novedoso y creativo, pero permaneció fiel a las ciencias naturales en cuanto al modo de constitución de su objeto de estudio. Por tanto, pretendió fijar el des- envolvimiento social mediante leyes que fi- jaran las regularidades de los procesos so- ciales al modo de los naturales, sin advertir que los primeros escapaban a la lógica de los segundos y que las características de las transformaciones sociales requerían para su entendimiento una dinámica de la variabili- dad, ya que en ellas lo frecuente es la anoma- lía antes que la repetición.

Pero, además de que su perspectiva or- todoxa de "explicación y predicción" no re- sulta ya sustentable en las ciencias sociales, otro elemento básico para "entender" su de- clinación es que el sujeto protagonista de las transformaciones sociales, el proletariado, se ha desvanecido como sujeto concreto y como categoría filosófico- política antes de haber alcanzado el cometido "redentor" con el que fuera investido en la ortodoxia marxista. Hay un fenómeno que el materialismo históri- co fue incapaz de pre- decir: que el capitalis- mo es un sistema en donde no sólo mutan las formas de produc- ción e intercambio, sino que incluso pue- den cambiar los suje- tos sociales. El marxis- mo hizo de la contra- dicción burguesa - proletariado, la contra- dicción fundamental en la que se habrían de dirimir los conflictos sociales en forma defi- nitiva a través de la cual se arribaría ineluctablemente a una sociedad sin cla- ses. Pero, al devenir el proletariado en una suerte de asalariados de cuello blanco, com- prometido más que ningún otro sector en la sustentación del sistema, y por otro lado, al metamorfosearse la burguesía, en la deposti- taria de la riqueza de un aparato productivo y comercial que ya no gobierna y que se ha autonomizado con una lógica propia y per- versa, el planteo pierde sustento. El mismo Estado, que en el pasado fuera el mecanismo por medio del cual la burguesía obtenía el control social, en la actualidad es quizás uno de los más importantes obstáculos para los intereses corporativos de los capitales globalizados. De este modo, el marxismo se convierte en un espectro que habla de rela- ciones económicas que ya no existen por- que se han modificado cualitativamente; de categorías, como la de clases sociales, que al estratificarse se alteran y pierden contextualidad; de sujetos históricos que han desaparecido, porque al ser ellos pro- ducto de las relaciones económicas y al ha- berse transformado tan profundamente és- tas, se deconstituyen en esa dinámica. De este modo entonces, el marxismo como doc-

trina social atada a estructuras y categorías concretas pierde la base material sobre la que construye su discurso. La causa principal de este deterioro se encuentra en uno de los pilares de su "método científico": me refiero al materialismo histórico.

El materialismo histórico, antes que ser un elemento útil para el análisis de la socie- dad, se convierte en un obstáculo para infor- marse de las transformaciones cualitativas no lineales. Todo lo que queda fuera del des- pliegue unilineal, que él plantea, es como si no existiera en la realidad. La incapacidad de muchos ideólogos y partidos marxistas para dar cuenta de los procesos actuales, e insis- tir en un discurso vacío perteneciente a una realidad ya pasada, no es a causa de su ineptitud intelectual, sino de su torpeza al quedar encapsulados en las limitaciones metodológicas del materialismo histórico. No se trata en este caso de incapacidad por desviacionismos, sino de incapacidad por coherencia con los supuestos ideológicos. Si el mundo del hombre estuviera determina- do como el mundo de la naturaleza, entonces el materialismo histórico podría ser útil, pero al ser éste un mundo de indeterminación y libertad los procesos futuros no pueden ser predecidos como el lugar de los astros en el cielo. El fatalismo evolucionista, la falsa creencia de que la realidad marcha inexora- blemente al socialismo y de este modo dejar afuera la voluntad y el deseo, reducen tam- bién al mundo humano al reino de la necesi- dad y se pierde de vista a la libertad como factor intrínseco de las transformaciones humanas. En este sentido tampoco los anarquistas se sustrajeron a la influencia positivista. Kropotkin, el mismo Bakunin, y la mayoría de los pensadores del siglo XIX y



comienzos del XX fueron atravesados por la impronta positivista y cientificista. Todos compartían que la religión era el opio de los pueblos y contraponían a la ciencia como elemento liberador de las conciencias. Pero, en el caso de los anarquistas, en cuanto a las condiciones de transformación social, la li- bertad no era solamente el ideal a construir, sino la premisa de todo cambio posible. El hombre puede superar este estado de cosas por un orden superior de relaciones y valo- res mejores no porque llegue a ser libre, sino porque esencialmente ya es libre.

Sin embargo, el otro gran principio metodológico, el materialismo dialéctico, ha sido un aporte altamente significativo de Marx a la capacidad de discernimiento humano. Lamentablemente este principio, mucho más rico, útil para comprender la realidad, el más completo para abordarla y el más dinámico para dar cuenta de los cambios, fue el peor interpretado por muchos marxistas. Entre los muy pocos que podemos rescatar como ca- paces de entender el alcance y posibilidades de este método se encuentran el propio Marx,

Bakunin, y los pensadores de la Escuela de Francfort. En la crisis epistemológica actual el holismo metodológico se perfila como la alternativa más sólida frente al parloteo cientificista de la mayoría de los epistemólogos del siglo XX. Pero también frente a propuestas metodológicas muy sesgadas, tal como el retoricismo, herramien- ta de valor inestimable para los sofistas con- temporáneos de las más diversas escuelas sociológicas y económicas. En este sentido, el materialismo dialéctico no es patrimonio exclusivo del marxismo. Bakunin tiene una carga de positivismo en sus concepciones quizás hasta más fuerte que la de Marx (cri- tica incluso la falta de coherencia con estos principios en el propio Comte, creador del término positivismo), pero no se pierde en un determinismo histórico, sino que, here- dero al igual que Marx de las influencias hegelianas, la dialéctica es la que le permite comprender los procesos sociales en el marco de la multiplicidad de contradicciones. Las corrientes que rescataron esta perspecti- va esclarecedora del marxismo en el siglo XX se autodenominaron "del marxismo crí- tico". Es por ello que pensadores como, por ejemplo, Marcuse —en un cruce entre el marxismo, el psicoanálisis, la filosofía de Hegel y de Nietzsche— generan una nueva dimen- sión en la reflexión social.

En un tiempo en donde las monedas ideo- lógicas tanto del anarquismo como del marxismo están tan devaluadas, donde el neopositivismo va ganando algunos espa- cios en la construcción de enfoques de la realidad, mientras la globalización capita- lista genera formas cada vez más atroces de marginación, exterminio e injusticia, con- viene pensar, sin sentido dogmático, qué es lo mejor de nuestra tradición sin confundir ni renunciar al compromiso de aquellos as- pectos que dan identidad a nuestra ideolo- gía. Pero sabiendo que la deuda que como anarquistas tenemos frente a las nuevas re- alidades es la de pensar críticamente, creativamente, sin estar atados a precon- ceptos que paralizan nuestra ac- ción o nos vuelven inoperantes en el análisis y transformación de la realidad.

En el espectro ideológico que nos rodea vemos cómo en las iz- quierdas, y fundamentalmente en las marxistas, los discursos se reproducen sin solución de con- tinuidad, despegados de realida- des que los han superado. Nues- tra tarea no es ir a polemizar con ellos esquemas y conceptos que para ellos mismos ya resultan in- útiles e inoperantes, que son ecos de las rencillas de las décadas de los 20', de los 30', o de los 60', o de los 70'. Dejamos arrastrar por tales polémicas (sentido de la dic- tadura del proletariado, esque- matismos económicos, dónde se encuentran las contradicciones principales y fundamentales, centralismo democrático, organi- zación clasista, participación en las contiendas electorales, for- mación de partidos, etcétera) es perder el tiempo y las energías en debates anacrónicos, superados por la realidad, y que solamente los trasnochados que no quieren hacerse cargo de sus fracasos pueden querer traer a la palestra.

Nuestra tarea como libertarios es rescatar el sentido más profundo y trascendente de nuestra ideología con el afán de reflexio- nar críticamente sobre los problemas que demandan nuestra atención. Ocuparnos de los temas que siempre convocaron nuestra preocupación, la injusticia social, la explo- tación del hombre por el hombre, los siste- mas de enajenación y coacción de la liber- tad, pero en el marco de una dinámica social que ya no es la de las décadas pasadas. Esta es una deuda de la que debemos hacernos cargo, que los marxistas se pongan el sayo que les corresponda.

Luciano de Samósata